



CAMBIOS EN EL PATRÓN CENTRO-PERIFERIA: INTEGRACIÓN DE LA EUROPA CENTRO-ORIENTAL A LA UNIÓN EUROPEA¹

Tibor Palánkai

Algunas características generales de la integración a la Unión Europea

Las últimas décadas vieron surgir un gran número de organizaciones de integración regionales, que van desde zonas de libre comercio a uniones económicas. Con algunas pocas excepciones (por ejemplo, Corea del Norte y Cuba), todos los países del mundo participan en al menos una organización regional. El proceso de integración global se solapa con los procesos de integración regional, ambos niveles interactúan y se compensan entre sí.

Sin embargo, dentro de este marco, la UE representa un caso singular. A través de un proceso de profundización, la Unión Europea (UE) ha alcanzado un alto nivel de integración que puede definirse como un tipo de cooperación internacional con nuevos rasgos cualitativos y que crea marcos normativos y estructuras novedosas para la organización y el funcionamiento de la economía.

Son varios los factores distintivos que hacen de la integración europea un proceso particular, a saber: 1) es la única organización de integración que ha creado un complejo mercado único y que ha alcanzado el nivel de unión económica efectiva al introducir una moneda común²; 2) extendió el principio de cohesión al nivel de la Unión; y 3) en términos institucionales, adquirió cierta identidad política (se ha transformado en una unidad política) con distintos elementos de supranacionalidad. En efecto, la UE es un modelo de integración regional. Es mucho más que una simple organización internacional pero, aun así, mucho menos que una federación clásica.

Sin embargo, los 28 miembros de la UE no pueden ser considerados un grupo monolítico y uniforme. Su diversidad se incrementó, en gran medida, como resultado de sucesivas ampliaciones. A partir de la década de 1980, países que formaban parte de la periferia meridional y oriental han sido incorporados como miembros de la UE. De hecho, sobre la base de sus características sub-regionales, como se verá más adelante, los 28 miembros pueden ser ubicados en distintos grupos. En lo que respecta a los miembros de Europa Occidental, se justifica fácilmente una distinción entre los países del noroeste (Austria, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Alemania) y del sudoeste (Francia e Italia). Irlanda y el Reino Unido, a pesar de estar geográficamente ubicados en

la región del noroeste, pueden ser incluidos en este segundo grupo, por tener características similares a estos países según los parámetros de desempeño y conectividad utilizados. Irlanda ha estado en la periferia occidental de Europa pero, al menos en términos de PBI *per capita*, superó a varios miembros desarrollados. En una definición más estricta de Europa del Norte, debería distinguirse la UE escandinava (Dinamarca, Suecia y Finlandia –en términos de muchos parámetros, Noruega puede ser considerada parte de este grupo)³. Mientras que estos tres grupos constituyen el “centro” de la UE, consideramos, en particular, a la Europa del Noroeste y la UE escandinava como el “núcleo” norte de la Unión.

Los miembros del sur de la UE (mediterráneos) se incorporaron al proceso de integración en la década de 1980, con la excepción de Chipre y Malta, que lo hicieron en 2004. Sobre la base de parámetros que miden la intensidad e interconectividad de sus relaciones, se podrían distinguir dos sub-grupos dentro de este conjunto: uno se denomina sur latino (Portugal y España), el otro sur griego (Grecia y Chipre); Malta representa más bien un caso especial.

Los nuevos miembros orientales pueden ubicarse en tres grupos. Hay claras diferencias entre Europa Central (República Checa, Hungría, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, y Croacia) y los Balcanes Orientales (Bulgaria y Rumania). Aunque este último grupo también reclama para sí un estatus centro-europeo, la distinción se justifica sobre la base de las tradiciones históricas y culturales –católico-protestante y ortodoxo-islámico– (aunque Rumania es un caso especial). El tercer grupo corresponde a la Europa del Báltico (Estonia, Letonia y Lituania), que se distingue claramente de los anteriores.

Nuestro foco aquí es Europa Central. En verdad, estos países deberían ser referidos como “Europa Centro-Oriental”; sobre la base de factores y lazos históricos, geográficos y económicos no se debería tampoco desechar la extensión de esta subregión hacia occidente. La Europa “Centro-Occidental” está compuesta por Austria, Alemania⁴ e Italia (aunque algunos investigadores también ubican a Suiza en este grupo, como miembro de la Iniciativa de Europa Central⁵). En un sentido más estricto, solo el sur de Alemania (Bavaria y Baden-Württemberg) y el norte de Italia (Veneto y la Lombardia), partes del antiguo imperio de los Habsburgo, pertenecen a esta región. Sin em-

bargo, una separación de este tipo sería demasiado complicada.

En las últimas décadas, la UE ha desarrollado un alto nivel de integración real que implica alta intensidad de relaciones, interconectividad e interdependencia. En este artículo, se mide y analiza el nivel de integración alcanzado mediante el uso de parámetros sobre el perfil de integración⁶. Los principales parámetros y dimensiones del análisis de los perfiles se pueden resumir del siguiente modo:

1. Integración económica real (nivel de integración).
2. Integración institucional y regulatoria.
3. Desempeños comparativos.
4. Convergencia y divergencia.

Principales características del nivel de integración económica real de la UE

Hemos elegido seis parámetros para la evaluación y medición sintética del desempeño de la integración económica de los miembros de la UE:

- Intensidad de la integración comercial.
- Intensidad de relaciones de capital (exportación/importación de capital).
- Convergencia estructural.
- Nivel de interconectividad sub-regional.
- Equilibrio de las relaciones de integración comercial.

Intensidad de la integración comercial

La intensidad del comercio se puede analizar como un proceso o como un estado. Aquí nos concentraremos en la segunda noción y, por lo tanto, usaremos índices de *stocks*. De todos los indicadores posibles, optamos por las siguientes:

- *Participación de exportaciones e importaciones en el PBI*, tanto en lo que se refiere al comercio total (intensidad de la integración global) como al intra-regional (intensidad de la integración del comercio regional).

$Txt/Y \times 100$, o $Tmt/Y \times 100$; donde Txt y Tmt son las exportaciones totales e importaciones totales, respectivamente; e Y es el PBI

$Txi/Y \times 100$, y $Tmi/Y \times 100$; donde Txi y Tmi son las exportaciones o importaciones intra-regionales, respectivamente.

Los datos expresan la intensidad y el nivel de integración, es decir, el estado y la dinámica del proceso de integración, cuando se consideran varios años. Los índices indican las intensidades y también los niveles de apertura y dependencia. Cuánto más elevados son los índices, mayor es la apertura y la dependencia de un país respecto de los factores y procesos externos. En nuestro análisis, observamos los datos de exportación intra-regional.

Para medir la intensidad del comercio, proponemos cinco categorías diferentes (clusters).

0 10% 25% 40% 60% 100%
I No I Baja I Moderada I Alta I Muy alta I

La participación inferior al 10% del comercio en el PBI puede ser considerada como una indicación de no tener dependencia externa, una economía estructuralmente cerrada y nula intensidad comercial. La baja intensidad comercial se considera aquí entre el 10-25%, la intensidad moderada entre el 25-40%, la alta intensidad entre el 40-

60%, mientras que la muy alta intensidad (dependencia y apertura) es superior al 60%⁷.

Este análisis se puede realizar para bienes, o para bienes y servicios, exportaciones e importaciones, y exportaciones internas. Se prefieren aquí los datos sobre exportaciones, puesto que reflejan la competitividad. Usamos los datos de 2008, que reflejan el estado de integración antes de la crisis. El análisis del impacto de la crisis requeriría un horizonte temporal más prolongado, para el cual no disponemos de los datos adecuados.

Intensidad de relaciones de capital (exportación/importación de capital)

El factor de integración de mercado es importante desde el punto de vista de la asignación eficiente de recursos y la explotación de los beneficios ofrecidos por la integración. Se mide mediante los *movimientos de mano de obra y capital*, con inclusión de flujos y *stocks*. La exportación (Cx) y la importación de capital (Cm) indican la dinámica de la integración, y su participación en el PBI en determinado momento es indicador de la intensidad de la integración:

$Cx/Y \times 100$ y $Cm/Y \times 100$.

A fin de medir la intensidad y la dependencia, proponemos la misma escala que en el caso del comercio. La única diferencia es que el límite entre intensidad moderada y alta es del 45% (el promedio de la UE), en lugar del 40% aplicado previamente

0 10% 30% 45% 60% 100%
I No I Baja I Moderada I Alta I Muy alta I

Desde el punto de vista del nivel de desarrollo y el equilibrio (*balancedness*), también son importantes las relaciones entre la exportación y la importación de capital:

$Cx/Cm \times 100$.

Un alto nivel de inversiones extranjeras puede expresar una alta intensidad de integración global o regional. Una exportación de capital mínima o inexistente indica dependencias unilaterales y una asimetría de integración. En países altamente desarrollados, estos indicadores están equilibrados, y este equilibrio se encuentra en un alto nivel de intensidad en ambas dimensiones.

Los países más desarrollados se caracterizan por posiciones de inversión externa neta positivas, además de una alta intensidad de capital. En la mayoría de estos países, la exportación de capital es aproximadamente superior en un tercio al capital recibido. Los nuevos estados miembro son aún importadores netos de capital, pero en los últimos años han comenzado a exportar capital en una escala creciente.

Convergencia estructural

La convergencia estructural es uno de los parámetros más importantes para determinar los perfiles de integración. En el cuadro 3, comparamos las estructuras de las exportaciones intra-europeas de los países de la UE.

Hay algunas diferencias entre los países miembros de la UE, en lo que respecta a la estructura de su comercio interno con la UE (exportaciones). La participación de las manufacturas, particularmente de maquinarias y equipos de transporte, dice mucho sobre el nivel de integración interna. Obviamente, las proporciones son relativas, y en consecuencia las comparaciones podrían ser engañosas. Sin embargo, lo que llama la atención es que en comparación con las propor-

Cuadro 1
Participación del comercio de bienes y servicios en el PBI de los países de la UE
(2008, en %)

País	Exportación de bienes	Exportación de bienes y servicios	Importación de bienes	Importación de bienes y servicios	Exportación intra-regional sobre exportaciones totales	Exportación intra-regional como % del PBI
Países núcleo de Europa Occidental						
Bélgica	73,4	91,0	76,5	92,9	75,9	69,1
Países Bajos	60,7	72,7	54,3	64,8	78,9	57,3
Alemania	40,7	47,4	33,6	41,4	63,3	30,0
Irlanda	43,9	81,2	31,1	71,3	62,8	50,0
Francia	20,9	26,5	24,0	28,9	63,9	17,0
Italia	23,6	28,9	23,6	29,4	58,9	17,0
Luxemburgo	39,7	167,9	51,4	126,8	88,9	147,0
Austria	45,1	60,2	45,2	55,5	67,5	40,7
Reino Unido	17,4	28,1	23,8	31,4	57,0	16,0
UE escandinava						
Dinamarca	33,6	54,7	34,0	52,3	69,8	23,5
Finlandia	35,5	46,0	32,3	42,0	55,9	19,8
Suecia	38,5	53,5	34,7	46,1	60,1	23,1
UE del Sur						
Grecia	8,2	22,2	26,3	33,3	62,5	13,9
España	17,7	26,6	25,7	32,2	69,6	18,1
Chipre	7,7	49,8	42,3	62,1	69,3	34,5
Malta	36,1	80,2	57,0	83,9	46,8	37,5
Portugal	23,0	33,8	35,8	42,6	74,4	25,1
Países bálticos						
Estonia	53,8	76,1	65,7	80,4	70,1	53,3
Letonia	28,0	41,4	45,0	54,4	68,6	28,4
Lituania	49,8	60,0	61,4	70,6	60,3	36,2
Europa Centro-Oriental						
Hungría	68,3	81,2	68,2	80,3	78,2	63,5
Rep. Checa	66,5	76,7	63,7	75,7	84,9	64,7
Eslovaquia	73,5	82,4	74,6	84,3	85,4	70,4
Polonia	33,2	39,9	37,8	43,5	77,8	34,4
Eslovenia	54,0	68,0	61,0	70,2	68,1	46,3
Balcanes Orientales						
Bulgaria	44,8	70,5	70,4	83,7	60,0	42,3
Rumania	24,5	30,9	37,9	43,7	70,5	21,7
UE27					67,5	
Japón	38,0	48,0	18,8	28,6	-	-
EE.UU.	15,3	18,4	14,5	18,0	-	-

Fuente: *Europe in Figures*, Eurostat Yearbook 2009, Eurostat.

ciones promedio del núcleo Occidental (salvo Bélgica), Europa Central está por encima de ese promedio, lo cual indica un cambio de la base manufacturera europea hacia esta región en la última década. En lo que respecta a los demás bienes manufacturados, también están algo por encima, y obviamente hay ciertas compensaciones entre los dos grupos de productos (como en el caso de Hungría).

Mientras que España está un poco por encima del promedio en

estos sectores, es notable *el bajo nivel de los países de Europa del Sur*. Este es el caso de Grecia, en particular, en lo que respecta a maquinarias y equipos de transporte (10%). La participación de las exportaciones de manufacturas (62%, según las categorías IV, V y VI del Cuadro 3) de este país es mucho menor que la de Europa Central (República Checa, Hungría y Eslovaquia: 87%; Polonia: 82%). En lo referente a las exportaciones agrícolas, la participación griega

Cuadro 2
Inversión extranjera directa de países de la UE en 2009 y en 2011
(US\$ corrientes y % de PBI)

País	Stocks internos 2009 (US\$ bn)	Stocks internos 2009 como % de PBI	Stocks externos 2009 (US\$ bn)	Stocks externos 2009 como % de PBI	Stocks externos en % de stocks inter- nos en 2009	Stocks internos 2011 en % de PBI
Europa Occidental						
Bélgica	947	200	892	188	94	195
Irlanda	248	111	289	130	117	116
Países Bajos	644	81	953	120	149	68
Reino Unido	1104	51	1580	73	124	50
Austria	173	45	163	43	95	38
Francia	985	38	1493	57	150	34
Alemania	945	29	1 250	41	141	25
Italia	364	17	486	23	135	15
UE escandinava						
Suecia	332	82	353	87	106	63
Dinamarca	154	50	198	64	128	44
Finlandia	85	36	130	54	150	32
UE del Sur						
Portugal	115	49	69	29	59	46
España	632	43	626	43	99	42
Grecia	42	13	39	12	93	10
Europa Centro-Oriental						
Hungría	100	78	20	16	21	60
Rep. Checa	126	64	15	8	12	58
Eslovaquia	53	60	3	4	7	53
Polonia	185	43	29	7	16	38
Eslovenia	15	31	9	19	60	31
Estonia	16	84	6	33	40	75
Balcanes Orientales						
Bulgaria*	-	63	-	1	1,5	-
Rumania*	-	35	-	1	2	-
UE27	7598	46,6	8888	54,5	118	42,8

Fuentes: Base de datos de inversiones directas internacionales de OCDE, Eurostat, IMF, OECD/DAF – Investment Division, octubre de 2012.

* Datos de Eurostat

es superior al 25%, mientras que es del 11% para Polonia y del 7% para Hungría.

Nivel de conectividad sub-regional

El fortalecimiento de las relaciones de integración ha significado un incremento de la participación del comercio entre los estados miembro. No obstante, el crecimiento de la cooperación no ha sido proporcional, dado que el proceso se caracterizó por la tendencia al establecimiento de concentraciones sub-regionales, en particular entre países vecinos. Esta es una característica general de la integración europea y el proceso se vio más profundizado por las diversas ampliaciones.

También se pueden aplicar los métodos previos de determinación de escalas para medir las concentraciones sub-regionales:

0	10%	45%	65%	75%	100%
I No	I Baja	I Mediana	I Alta	I Muy alta	I

Al medir las concentraciones o las conectividades sub-regionales, hemos elegido el 65% como valor de referencia para definir el umbral a partir del cual nos encontramos frente a una alta interconectividad (con muy elevados niveles por encima del 75%). Entre el 45-65%, la interconectividad es moderada, mientras que entre 10% y 45% es baja.

Cuadro 3
Estructura de las exportaciones intra-zona de los países de la UE en 2010 (%)*

Exportaciones intra-zona	I.	II.	III.	IV.	V.	VI.
EU27	9,7	3,6	6,8	16,4	34,9	28,6
Europa Occidental						
Austria	7,6	3,8	4,1	10,7	36,5	37,2
Bélgica	10,0	3,0	8,8	30,3	21,1	26,7
Francia	15,8	3,5	3,8	18,7	35,5	22,6
Alemania	6,9	2,7	2,8	16,6	42,4	28,6
Italia	9,2	1,7	3,7	12,4	33,4	39,6
UE escandinava						
Dinamarca	20,4	3,9	12,9	13,2	21,1	28,3
Finlandia	2,2	6,6	11,6	9,1	23,9	46,7
Suecia	5,9	7,9	8,3	12,4	32,1	33,3
Europa Centro-Oriental						
Rep. Checa	4,0	3,4	4,3	5,8	53,9	28,6
Polonia	10,6	2,7	4,5	7,6	40,8	33,8
Hungría	7,3	2,8	2,5	8,4	59,2	19,8
Eslovaquia	4,2	3,2	5,6	4,8	51,1	31,1
Eslovenia	5,0	4,1	3,0	11,2	44,0	32,7
Balcanes Orientales						
Bulgaria	14,8	9,3	5,4	5,2	19,7	45,6
Rumania	6,2	4,5	3,0	4,9	44,2	37,1
UE del Sur						
Grecia	25,6	5,2	7,1	17,1	10,2	34,8
Portugal	10,4	5,9	3,8	8,5	27,9	43,5
España	16,2	3,5	3,5	13,5	36,1	27,3
Exportaciones totales de la UE						
(en millones de euros)	245,405	92,494	172,243	414,866	883,958	686,588

Fuente: External and intra-EU trade, Eurostat Annual Statistical Yearbook (datos 1958-2010).

*Según Clasificación Uniforme de Comercio Internacional (CUCI)⁸

I. 0-1 Alimentos, bebidas y tabaco

II. 2 y 4 Materias primas

III. 3 Energía

IV. 5, 6 y 8 Compuestos químicos y artículos manufacturados

V. 7 Máquinas y equipos de transporte

VI. 9 Otros

Utilizamos la noción de asociación estratégica para hacer referencia a los casos en los que la proporción de un país explica más del 10% del comercio de un país o una región. Si estas proporciones son mutuas, entonces, y a pesar de ciertas asimetrías de dependencia, podemos hablar de una interdependencia relativamente equilibrada.

Como se ha señalado, el comercio interno de la UE está altamente concentrado a nivel sub-regional. Los miembros de la UE de Europa Occidental se caracterizan tanto por la elevada intensidad de su comercio como por el alto nivel de conectividad (superior al 65%). En el caso de Bélgica e Irlanda, aproximadamente el 85-86% de sus exportaciones intra-regionales está destinado a los socios sub-regionales, pero esta proporción es cercana al 65% en el caso del Reino Unido. Casi el 75% del comercio interno tiene lugar dentro de

los países núcleo de Europa Occidental.

Dentro del núcleo, Alemania es un socio central y estratégico. En promedio, el 23,2% del comercio total de la UE está explicado por Alemania. Los dos extremos son Irlanda y Austria con el 11,4% y 43,1% de participación alemana, respectivamente. A pesar de esta elevada participación, los países de la región también son socios estratégicos de Alemania, dado que su participación es superior al 10% del comercio de las exportaciones de este país. En términos de exportaciones intra-regionales, éste es el caso de Francia, Italia, los Países Bajos y el Reino Unido, con Bélgica y Austria cerca de esa posición. En consecuencia, a pesar de la preponderancia alemana, las relaciones de los países nucleares se caracterizan por una interdependencia equilibrada. No obstante, es necesario volver a destacar la

Cuadro 4
Estructura relacional del comercio de la UE en 2009
 (% de exportación intra-regional)

País	Europa Occidental	Alemania	Europa Central*	UE escandinava	UE del Sur
Países nucleares del Noroeste					
Bélgica	84,9	25,8	4,4 (0,6)	3,7	6,2
Países Bajos	81,5	33,3	5,6 (0,7)	4,8	6,7
Alemania	66,8	-	14,6 (1,7)	7,1	8,8
Irlanda	86,2	11,4	2,2 (0,7)	2,6	8,4
Austria	69,4	43,1	19,9 (2,5)	2,7	4,2
Luxemburgo	79,1	23,2	4,5 (0,6)	5,4	6,3
Reino Unido	64,7	20,1	4,4 (0,7)		11,6
Europa del Sudoeste					
Francia	71,5	25,6	5,9 (1,2)	3,7	16,2
Italia	65,1	22,0	10,6 (7,3)	3,4	16,8
Reino Unido	64,7	20,1	4,4 (0,7)	6,7	11,6
UE escandinava					
Dinamarca	53,3	25,9	6,4 (0,8)	22,5	6,3
Finlandia	47,6	18,6	8,3 (0,8)	21,1	7,1
Suecia	60,8	17,4	6,7 (0,5)	23,6	6,1
UE del Sur					
Grecia	66,9	21,3	4,4 (4,7)	3,1	10,2
España	74,4	16,1	4,9 (0,9)	2,3	15,2
Chipre	36,7	13,6	2,3 (2,9)	3,1	37,8
Malta	86,0	30,0	3,5 (0,7)	3,2	3,6
Portugal	55,4	17,4	2,8 (0,8)	3,2	35,7
Países Bálticos					
Estonia	23,6	8,8	3,8 (0,3)	49,6	1,5
Letonia	28,1	12,1	7,5 (0,6)	11,6	2,9
Lituania	43,9	15,1	13,6 (3,0)	18,0	15,1
Europa Centro-Oriental					
Hungría	66,0	32,3	16,5 (7,8)	2,8	5,8
Rep. Checa	69,3	38,3	20,7 (4,7)	3,4	3,7
Eslovaquia	56,4	22,6	33,3 (2,7)	3,2	3,9
Polonia	69,5	32,8	14,1 (2,19)	6,7	2,2
Eslovenia	73,2	28,0	18,4 (4,2)	2,5	2,7
Balcanes Orientales					
Bulgaria	53,2	17,4	7,3 (6,0)	1,7	21,0
Rumania	60,1	23,6	22,2 (3,2)	1,7	5,6

Fuente: *Europe in Figures*, Eurostat Yearbook 2011, Eurostat.

En todos los casos, la participación regional no incluye el país respectivo.

* Europa Centro-Oriental + Balcanes Orientales.

distinción entre Europa Occidental del Norte y del Sur, mayormente debido a sus diferentes posiciones en términos de balanza comercial.

Equilibrio de las relaciones de integración comercial

El equilibrio de la integración comercial (*balancedness*) es un indicador cualitativo que se refiere a la estructura, el nivel de desarrollo y la competitividad de los países. Los desequilibrios reflejan las asimetrías de la integración comercial (se puede distinguir entre las balanzas comerciales intra- y extra-zona). Las balanzas comercia-

les intra-zona son uno de los indicadores básicos del desarrollo y el estado de la integración regional. En términos relativos (balanza comercial como % del PBI), los miembros de la UE pueden ubicarse en cuatro categorías:

AS: Países con alto superávit (AS), con más del 3% del PBI;
 BS: Países con bajo superávit (BS), entre 0 y +3%;
 BD: Países con bajo déficit (BD), entre 0 y -3%; y
 AD: Países con alto déficit (AD), con más del -3%.

En el Cuadro 6, se sintetizan en un panel de puntuación los seis pará-

Cuadro 5
Resumen de los balances comerciales de los países de la UE en 2009

País	Participación de en comercio de la UE (%)	Balanza comercial intra-zona	Balanza comercial intrazona como % de PBI	Balanza comercial extra-zona	Balanza comercial extra-zona como % de PBI	Balanza comercial con Alemania
Países con superávit						
Bélgica	9,2	+	AS	+	AS	+
Países Bajos	12,6	+	AS	+	AS	+
Irlanda	2,3	+	AS	+	AS	+
Alemania	23,2	+	AS	+	AS	NO
Hungría	2,1	+	AS	+	AS	+
Rep. Checa	3,1	+	AS	+	AS	+
Eslovaquia	1,6	+	AS	+	BS	+
Desempeños mixtos						
Dinamarca	2,1	+	BS	+	AS	-
Polonia	3,6	+	BS	-	BD	-
Eslovenia	0,6	-	BD	+	BS	+
Luxemburgo	0,6	+	BS	-	AD	-
Finlandia	1,1	-	BD	+	BS	-
Suecia	2,5	-	BD	+	BS	-
Países con déficit						
Italia	7,6	-	BD	-	BD	-
España	4,9	-	BD	-	AD	-
Reino Unido	6,4	-	BD	-	AD	-
Lituania	0,3	-	BD	-	AD	-
Francia	9,8	-	AD	-	BD	-
Austria	3,2	-	AD	-	BD	-
Grecia	0,4	-	AD	-	AD	-
Portugal	1,1	-	AD	-	AD	-
Malta	0,0	-	AD	-	AD	-
Chipre	0,0	-	AD	-	AD	-
Letonia	0,2	-	AD	-	AD	-
Estonia	0,2	-	AD	-	AD	-
Bulgaria	0,3	-	AD	-	AD	-
Rumania	1,0	-	AD	-	AD	-

metros de integración analizados anteriormente, con el fin de determinar el perfil de la integración de cada uno de los países miembros. En el caso de los parámetros, estos dependen del enfoque de la escala aplicada con anterioridad. El desempeño se resume en una escala que va de 1-5 (ver debajo). Una puntuación inferior indica un mayor nivel de integración. Las puntuaciones sintéticas se calculan del promedio matemático de los seis parámetros analizados. Se han creado formalmente cinco grupos, pero, en la práctica, los países analizados han ocupado solo tres de ellos. En algunos casos, el desempeño pue-

de ser bajo o marginal (la integración comercial de Chipre o Grecia), pero cada país individual alcanza el nivel mínimo moderado de integración.

En general, la UE se caracteriza por presentar un nivel alto de integración global y regional, lo cual genera una posición singular de la UE en la economía global. Cabe destacar que si se tienen en cuenta todos los parámetros, Hungría, Benelux, Irlanda y la República Checa pertenecen a los seis países con mayor integración de la región.

1	Países con integración extremadamente alta	1-1,99	BE, NL, IE y LU ⁹
2	Países con integración alta	2-2,99	DE, AT, FR, UK, IT, DK, FL, SE, ES, EE, SL, SK, HU, CZ, PL y BG
3	Países con integración mediana	3-3,99	EL, CY, ML, LT, LV, EE y RO
4	Países con baja integración	4-4,99	
5	Sin integración	5	

Cuadro 6
Panel de puntuación sintético de la integración
(UE 27; 2009)

País	I	II	III	IV	V	VI	Promedio
	Intensi- dad de la integración comercial	Intensidad de relaciones de capital (importa- ción de capital)	Intensidad de relaciones de capital (exporta- ción de capital)	Convergencia estructural	Interco- nectividad subregional	Balance de relaciones de integración comercial	
Europa Occidental							
Bélgica	1	1	1	1	1	1	1
Países Bajos	1	1	1	1	1	1	1
Alemania	2	3	3	1	2	1	2
Irlanda	1	1	1	1	1	1	1
Austria	1	2	3	1	2	3	2
Luxemburgo	1	1	1	1	1	2	1,17
Reino Unido	3	2	1	1	2	3	2
Francia	3	3	2	1	2	2,5	2,25
Italia	3	4	4	1	2	3	2,83
UE escandinava							
Dinamarca	2	2	1	2	4	2	2,16
Finlandia	2	3	2	2	4	2,5	2,6
Suecia	2	2	2	2	4	2,5	2,6
UE del Sur							
Grecia	3	4	4	3	5	4	3,83
España	3	3	3	1	4	3,5	2,92
Chipre	2	3	-	-	4	4	3,25
Malta	1	4	-	-	4	4	3,25
Portugal	3	2	4	3	4	4	3,33
Bálticos							
Estonia	1	1	3	-	3	4	3,4
Letonia	2	-	-	-	4	4	3,33
Lituania	1	-	-	-	4	4	3
Europa Centro-Oriental							
Hungría	1	1	4	1	4	1	2
Rep. Checa	1	1	4	1	4	1	2
Eslovaquia	1	1	5	1	4	1,5	2,25
Polonia	2	3	5	1	4	2,5	2,92
Eslovenia	1	3	4	1	4	2,5	2,59
Balcanes Orientales							
Bulgaria	1	-	-	-	4	4	2,8
Rumania	3	-	-	-	5	4	3,33
UE27							

Referencias

I. Intensidad de la integración comercial	De acuerdo con datos del Cuadro 1: 1: >60%; 2: 40-59%; 3: 25-39%; 4: 24-11%; 5: <10%
II. Intensidad de relaciones de capital (importación de capital)	De acuerdo con datos del Cuadro 2 1: >60%; 2: 45-59%; 3: 30-44%; 4: 11-29%; 5: <10%
III. Intensidad de relaciones de capital (exportación de capital)	
IV. Convergencia estructural	Los valores van de 1 (alta convergencia) a 3 (baja convergencia).
V. Interconectividad subregional	De acuerdo con datos del Cuadro 4 1: 75-100%; 2: 65-74%; 3: 45-64%; 4: 11-44%; 5: <10
VI. Balance de relaciones de integración comercial	AS = 1; BS = 2; BD = 3; AD = 4 El valor en el Cuadro 6 corresponde al promedio de los valores co- respondientes a la balanza comercial intra-regional y extra-zona en el Cuadro 5.

Algunas características de la integración institucional y regulatoria de la UE

Con el mercado único y la unión económica y monetaria, la Unión Europea se ha convertido, aún más, en una singular organización de integración regional en la economía mundial. Si se considera la gran diversidad existente entre países miembro, surge el interrogante de cómo es posible que ellos introduzcan y apliquen, en forma uniforme y simultánea, las diferentes formas y políticas de integración.

Las formas básicas de integración de mercado, incluyendo el

mercado único, suponen una implementación relativamente uniforme y amplia. La situación cambió con el lanzamiento del proyecto de unión económica y monetaria. Era obvio que los distintos países no estaban igualmente preparados, y ya entonces estaban en riesgo la estabilidad futura y la operación satisfactoria del proyecto. Además, había sustanciales diferencias de intereses entre los países. No sorprende que hasta el momento solo dieciocho países hayan adoptado el euro, mientras el resto adoptaron acuerdos formales de opción en contrario (*opting out agreements*) o quedaron afuera por preferir otros tipos de políticas, lo cual plantea incertidumbres futuras res-

Cuadro 7
Participación en las estructuras de integración monetaria

País	Mercado único	Eurozona	Mecanismo de tipo de cambio (MTC) I – II.	Euro Plus	Pacto Fiscal Europeo	Banco Central Europeo	Acuerdo Schengen
Europa Occidental							
Bélgica	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Países Bajos	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Alemania	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Irlanda	+	+	+ (I)	+	+	+	0
Austria	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Luxemburgo	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Reino Unido	+	0	+ (I)	0	0	0	0
Francia	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Italia	+	+	+ (I)	+	+	+	+
UE escandinava							
Dinamarca	+	0	+ (I-II)	+	+		+
Finlandia	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Suecia	+	0	0	0	C		+
UE del Sur							
Grecia	+	+	+ (I-II)	+	+	+	+
España	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Chipre	+	+	+ (II)	+	+	+	C
Malta	+	+	+ (II)	+	+	+	+
Portugal	+	+	+ (I)	+	+	+	+
Báltico							
Estonia	+	+	+ (II)	+	+	+	+
Letonia	+	0	+ (II)	+	C	+	+
Lituania	+	0	+ (II)	+	C	+	+
Europa Centro-Oriental							
Hungría	+	0	0	0	C		+
Rep. Checa	+	0	0	0	C		+
Eslovaquia	+	+	+ (II)	+	+	+	+
Polonia	+	0	0	+	+		+
Eslovenia	+	+	+ (II)	+	+	+	+
Balcanes Orientales							
Bulgaria	+	0	0	+	+		0
Rumania	+	0	0	+	+		0
Espacio Económico Europeo							
Noruega	+	-	-	-	-	-	+
Islandia	+	-	-	-	-	-	+
Lichtenstein	+	-	-	-	-	-	+
Suiza*	C	-	-	-	-	-	+

Fuentes: Documentos oficiales de la UE.

C: Condicional, limitado por derogaciones.

* Suiza no es miembro del Espacio Económico Europeo. Sin embargo, cumple la mayor parte de los requisitos del mercado único.

En general, la UE se caracteriza por presentar un nivel alto de integración global y regional, lo cual genera una posición singular de la UE en la economía global. Cabe destacar que si se tienen en cuenta todos los parámetros, Hungría, Benelux, Irlanda y la República Checa pertenecen a los seis países con mayor integración de la región.

pecto de su inclusión.

Otro caso característico de participación diferenciada es el Acuerdo de Schengen, y lo mismo se aplica a algunos de los paquetes de reformas, en particular las incorporadas para mejorar la gobernanza de la Eurozona. Las últimas décadas, especialmente en lo que se refiere a las formas más elevadas de integración, demostraron que la integración de la UE responde cada vez más a la noción de una Europa de “geometría variable” o “de velocidades múltiples”.

A continuación intentaremos resumir la participación de los distintos estados miembro en los marcos principales de la integración. Mientras que todos los miembros participan del mercado único, varios países permanecen excluidos de otros marcos, por ejemplo, el Acuerdo de Schengen. Solo los miembros de la Eurozona participan de los proyectos de reforma del euro (Euro Plus, Pacto Fiscal Europeo, Banco Central Europeo o Mecanismo Europeo de Estabilidad), mientras que el Pacto por el Euro Plus fue ratificado por muchos países no pertenecientes a la Eurozona. De hecho, solo cuatro países (Reino Unido, Suecia, República Checa y Hungría) se mantuvieron fuera. Hungría planteó formalmente su oposición a la armonización de impuestos corporativos. Respecto del Pacto Fiscal y el Banco Central Europeo, solo el Reino Unido declaró su rechazo, mientras que los demás países no pertenecientes a la zona del euro se unieron o condicionaron su participación (Suecia, República Checa y Hungría). Suiza no es formalmente miembro del Espacio Económico Europeo, pero cumple con la mayor parte de los requisitos del mercado único.

Para intentar medir la integración institucional, no nos aventuramos a una evaluación cuantitativa, sino que ubicamos el desempeño de los países miembros en tres categorías cualitativas.

- I. Países con muy alta integración;
- II. Países con alta integración; y
- III. Países con moderada integración.

Entre los países con muy alta integración podemos incluir a los dieciocho países de la Eurozona. Estos países aplican prácticamente todas las políticas y los sistemas legales y regulatorios de la UE (acquis communautaire). Las únicas excepciones son Irlanda y Chipre, pero la excepción de Schengen se puede explicar, en estos casos, por razones geográficas y políticas especiales. La calificación “muy alta” de estos países se justifica por el hecho de que son los únicos países que forman parte de un mercado único con moneda común en la economía global.

Ubicamos entre los estados con *alta integración* a tres países (Dinamarca, Polonia y Lituania) que no son miembros de la Eurozona, pero participan de Schengen y de las reformas monetarias. Lituania se unirá al primer grupo a partir de 2015. Polonia aún no es miembro de MTC, pero puede llegar a ser miembro de la Eurozona en un futuro cercano. Las relaciones de Dinamarca son muy cercanas a la membresía de la Eurozona.

Siete miembros (Reino Unido, Suecia, República Checa, Hungría, Bulgaria, Rumania y Croacia) pertenecen al grupo de países con *integración moderada*. Además de no ser miembros de la Euro-

zona, no participan del MTC y se mantienen totalmente o en parte fuera de los mecanismos de reforma del euro. Bulgaria, Croacia y Rumania continúan fuera de Schengen y aún se mantienen vigentes las restricciones sobre libre movilidad de mano de obra contra Croacia. La futura membresía de la Eurozona de estos países es incierta, por distintas razones. El Reino Unido se mantiene fuera por decisión propia, mientras que en los demás países (Bulgaria, Croacia y Rumania) falta –o no es clara– la voluntad política para cumplir con las condiciones de Maastricht.

Cabe destacar que respecto de los niveles y la intensidad de la integración y la participación de las instituciones y las políticas de la UE, no existen razones para clasificar a ninguno de los miembros por debajo de la categoría III (país con moderada integración)

Convergencia y divergencia en la UE

De acuerdo con las teorías de la integración, la convergencia es considerada una característica importante de los procesos regionales. La propia integración significa el acercamiento de los niveles de desarrollo o la desaparición gradual de las diferencias. La ausencia o desaparición de estas diferencias se toma en parte como criterio o precondition, o como una consecuencia deseable de la integración. En los tratados constitutivos de muchas organizaciones de integración, se fija la convergencia como objetivo o prioridad política general. En los Tratados de la UE, la cohesión y la solidaridad son compromisos políticos básicos.

El acercamiento de las periferias constituye una de las historias exitosas de la integración de la UE, aun con sus contradicciones, dado que no se puede hablar de un proceso satisfactorio para todos. Este acercamiento tuvo particular éxito en el caso de los países del Norte, pero también fue innegable en el de los del Sur. Antes de la Segunda Guerra Mundial, Finlandia y Noruega eran países pobres, muy cercanos al nivel de Europa Central. Su convergencia fue el resultado de varios factores (en el caso de Noruega, el petróleo), pero los procesos de integración desempeñaron un papel particularmente importante. El caso de los países del Sur ha sido más contradictorio.

La historia de la relación de la periferia Oriental con el centro Occidental tomó otro camino. De acuerdo con los datos históricos, el nivel de desarrollo de Hungría y España era aproximadamente igual en 1960, y el nivel de Hungría era casi el 50% superior al de Portugal o Grecia. Pero para Hungría, y de hecho para toda la región de Europa Centro-Oriental, los siguientes 30 años podrían ser rotulados como décadas perdidas. Estas fueron las décadas de “competencia pacífica”, durante las cuales el objetivo declarado de los líderes soviéticos fue alcanzar el nivel de los Estados Unidos antes de 1980. La base de este engrimiento complaciente era la supuesta superioridad del “socialismo” sobre el capitalismo. Sin embargo, esto estaba muy lejos de la realidad; por el contrario, desde la década de 1970 en adelante la globalización emergente puso cada vez más en primera plana la completa ineptitud de los sistemas de planificación centrales burocráticos y cerrados frente a los desafíos globales. El resultado fue una humillante derrota y la profundización de la con-

Cuadro 8
PBI per capita de algunos países de la UE entre 1960 y 2012¹⁰
(en paridad de poder adquisitivo; promedio de la UE=100%)

País	1960	1973	1990	2004	2012
Austria	-	-	117	127	131
Alemania	-	-	115	117	121
Bélgica	113	112	115	121	119
Finlandia	111	115	118	116	115
Grecia	44	71	88	94	75
Portugal	41	59	62	77	75
Irlanda	63	61	74	143	129
España	59	77	76	101	97
Hungría	60*	-	41	63	66
Rep. Checa	-	-	61	75	79
Eslovenia	-	-	74**	85	82
Eslovaquia	-	-	61	57	75
Polonia	-	-	33	46	66
Lituania	-	-	18	52	70
Letonia	-	-	15	47	62
Estonia	-	-	22	57	68
Rumania	-	-	15	34	49
Bulgaria	-	-	12	35	47

Los datos de los nuevos miembros corresponden a 1992, año pico de la crisis de transformación.

Fuentes: *Statistical Annex of European Economy*, primavera de 2003; *Europa en Cifras*, Eurostat Yearbook 2009, Eurostat. Statistical Books, Comisión Europea, 2012.

* Dato estimado con relación a los países de Europa Occidental, no con referencia al promedio de la UE en su conjunto.

**1995.

dición periférica. Las diferencias se vieron agravadas con la crisis de transformación de 1989-1993. Hacia la década de 1990, las proporciones se invirtieron, y Portugal y Grecia estaban un 50% por encima del promedio de Hungría, mientras que España casi duplicaba su liderazgo sobre este país.

Después de superar la crisis de transformación a partir de mediados de la década de 1990, aparecieron nuevas tendencias, y el Este de Europa se unió a los procesos de convergencia de los demás países periféricos. Este proceso fue particularmente rápido en el caso de los nuevos países miembros de la UE. En promedio, estos países crecían en promedio, un 2-2,5% más que el resto, lo que les habría permitido alcanzar una convergencia con el resto en un período de 20-30 años (según el nivel de los países individuales). En distintos períodos, algunos países lograron un espectacular desempeño de crecimiento (como el caso del 10% de crecimiento de los países bálticos a principios de la década de 2000) que aceleró su convergencia. Después de 2004, hubo cierta diversificación en los desempeños convergencia. Los procesos de Eslovenia y Hungría se desaceleraron hasta frenarse totalmente, y fueron superados por los países bálticos, Polonia y Eslovaquia. Hungría fue alcanzada por Polonia, y superada por Eslovaquia, Lituania y Estonia. Cuando después de 2009 la crisis golpeó seriamente a la mayor parte de los nuevos miembros, el proceso de convergencia se rompió, por lo que se debe ser precavido respecto de las expectativas de largo plazo.

En lo concerniente a las estructuras económicas, la convergencia de los nuevos miembros fue más marcada. Los cambios estructurales fueron iniciados por la crisis de transformación, lo cual implica que estos países se acercaron rápidamente a los patrones estructurales de los países desarrollados de la UE. En Hungría, entre 1989 y 2001, la

participación de la agricultura en el PBI cayó del 16% al 4%, mientras que la participación de los servicios creció del 42% al 67,5%, lo cual puede ser considerado una notable convergencia con los promedios de la UE. También se observan procesos similares en el resto de los nuevos estados miembro. Las convergencias estructurales también se reflejan en las estructuras comerciales y la intensidad de las relaciones. Es obvio que los promedios pueden encubrir grandes diferencias cualitativas. El ajuste fino de la convergencia estructural requiere más tiempo.

Europa Central y la periferia de Europa del Sur y Oriental

Como se ha señalado, podemos considerar a los miembros de Europa Occidental y escandinava como el centro de la Unión. Sus niveles de desarrollo son relativamente similares, y lo mismo se aplica a sus estructuras económicas. Se caracterizan por la gran intensidad de sus relaciones, y la estrecha interconectividad de sus economías.

A pesar de todo esto, el centro no se puede considerar homogéneo. Los países difieren entre sí en términos de sus estructuras, equilibrio, rendimiento macroeconómico e integración institucional. Los miembros del Sudoeste (Francia, Italia y Reino Unido) se caracterizan por tener déficits comerciales internos crónicos, aun cuando el volumen de estos déficits es bajo.

La división Norte-Sur es más marcada cuando se considera su rendimiento macroeconómico. Dos países, Irlanda (13,9%) y el Reino Unido (11,5%), produjeron en 2009 déficits presupuestarios de dos dígitos, pero Francia (7,5%) también se ubicó por encima del promedio. El endeudamiento de Irlanda, Reino Unido y Francia

Gracias a todo esto, en las últimas décadas, las periferias Sur y Este han pasado a formar parte del centro. En otras palabras, el centro ha internalizado estas periferias, que en consecuencia han pasado a formar parte de una estructura caracterizada por una interdependencia relativamente equilibrada, a pesar de ciertas asimetrías.

aumentó en gran medida durante la crisis. Con un endeudamiento superior al 100%, Irlanda (117,6%) e Italia (127%) compartieron las dificultades de la periferia del sur, en términos de crisis de deuda soberana. Con un nivel de endeudamiento cercano al 90%, el Reino Unido y Francia se acercaron a este estatus. La deuda de Bélgica, de 99,6% en 2012, también se ubicó en un nivel peligroso, pero mejoró en comparación con 1999 (113,6%), y solo aumentó ligeramente durante la crisis financiera. Los desempeños de crecimiento e inflación de los países del centro fueron similares (excepto el alto crecimiento de Irlanda antes de 2009). Sin embargo, el desempleo fue bastante divergente en estos países, tanto en lo que se refiere al proceso como a los niveles alcanzados.

Respecto de la integración institucional, el Reino Unido, Dinamarca (con opción de exclusión) y Suecia no ingresaron en la Eurozona, y el Reino Unido y Suecia se abstuvieron de participar en las estructuras de cooperación monetaria. Dinamarca es miembro de MTC II, y participa de las propuestas de reforma monetaria. El Reino Unido e Irlanda (debido a las relaciones especiales con su vecino) permanecieron fuera de Schengen.

La división Norte-Sur del grupo de países del Centro implica que el Sudoeste de Europa se acercó a la periferia del Sur (especialmente Italia), aun cuando el Reino Unido e Irlanda son casos especiales. Al mismo tiempo, el núcleo del Norte es una de las regiones más desarrolladas e integradas del mundo, y en su mayor parte responde a los objetivos del Programa de Lisboa (que se propuso convertir a Europa en la región más competitiva de la economía global), excepto el dinamismo que se esperaba alcanzara toda la Unión hacia 2010, y no se pudo obtener.

En los últimos 30 años, la posición y el estatus de esos países de las periferias Sur y Este de la UE han cambiado. La intensidad de su nivel de integración ha mostrado un aumento sustancial, dado que se han convertido en miembros de la UE. Tienen intensas relaciones entre sí, y han pasado a formar parte de una red de alta interdependencia e interconectividad. Estos países son parte del mercado interno, y las derogaciones fijadas para los nuevos miembros orientales van desapareciendo gradualmente. Todos convergieron con el centro. Gracias a todo esto, en las últimas décadas las periferias Sur y Este han pasado a formar parte del centro. En otras palabras, el centro ha internalizado estas periferias, que en consecuencia han pasado a formar parte de una estructura caracterizada por una interdependencia relativamente equilibrada, a pesar de ciertas asimetrías.

No se debe subestimar la importancia histórica de estos cambios. Para el Este, significa que después de muchos siglos la región (incluyendo a Hungría) puede “volver” a formar parte de la corriente principal del desarrollo europeo. En una perspectiva más amplia, ahora Europa Central y Oriental tienen la oportunidad de convertirse en parte orgánica del centro Europeo.

No obstante, la integración y la convergencia de estas regiones están lejos de ser completas, dado que aún persisten muchos patrones propios de la periferia. A pesar del cierre de las brechas de desarrollo, las diferencias continúan siendo significativas. Todos estos

países están por debajo del promedio de la Unión (excepto España y Malta, que prácticamente están sobre el promedio de la UE), y algunos países (Rumania y Bulgaria) están por debajo de la mitad de ese nivel. No obstante, en los últimos 20 años se ha cerrado la brecha entre el Sur y el Norte, y ahora no solo Eslovenia y República Checa, sino también Eslovaquia alcanzó el nivel de Grecia; y Lituania, Estonia, Polonia y Hungría no están muy detrás. El retraso del Este ya no es cualitativo, sino más bien cuantitativo. Sin embargo, las diferencias con los países más desarrollados son sustanciales. El PBI per capita de la vecina Austria casi duplica el de Hungría. Las diferencias pueden ser aún mayores en lo que se refiere, por ejemplo, a la infraestructura (por ejemplo, la provisión instrumental del sistema de salud pública o la educación).

Las posiciones globales favorables se basan principalmente en inversiones de empresas extranjeras, que trasladaron gran parte de su producción hacia la región de Europea Central. En las últimas décadas, la modernización de las periferias orientales se basó en gran medida en la inversión extranjera directa, lo cual incrementó el carácter dual de la economía. Contra las altamente competitivas corporaciones transnacionales hay un sector de pequeñas y medianas empresas locales con escasa o nula competitividad. La transnacionalización del sector de empresas nacionales apenas ha comenzado. La integración equilibrada de la región supondría la aceleración de la transnacionalización del sector de empresas nacionales, particularmente de las pequeñas y medianas.

Esto se relaciona con el principal déficit de integración estructural, en cuanto a que las capacidades de exportación competitivas de estos países están basadas principalmente en la importación de insumos, mientras que el valor agregado incorporado localmente contiene escasa innovación y niveles de conocimiento. Estas desproporciones caracterizan los canales de suministros y el comercio de componentes. La sustentabilidad de la competitividad supondría el fortalecimiento de los fundamentos de una economía y una sociedad basadas en el conocimiento (serían necesarias estrategias de investigación y educación). En las periferias del Sur pueden existir problemas similares, aunque no hemos analizado la cuestión en detalle.

Una de las características generales de la periferia es la pérdida de ingresos a través de relaciones externas. Si bien la integración trae ganancias en eficiencia y bienestar, su distribución continúa siendo asimétrica. Hay todo tipo de pérdidas de ingresos, por ejemplo, la manipulación de transferencia de ganancias, primas de alto riesgo, rendimiento de bonos gubernamentales, servicios de deuda y las diferentes formas de flujo externo especulativo de ingresos.

No se han mencionado aun los componentes no específicamente económicos de la periferia, que incluyen elementos tales como el alto nivel de corrupción y la incompetencia política, los déficits democráticos o un bajo nivel de cultura política¹¹. En estos aspectos, la convergencia con el centro requiere más tiempo.

La integración con el centro ofrece condiciones favorables para el futuro, pero la convergencia completa no es automática. El desarrollo de la UE ha demostrado claramente que la convergencia y

Esto se relaciona con el principal déficit de integración estructural, en cuanto a que las capacidades de exportación competitivas de estos países están basadas principalmente en la importación de insumos, mientras que el valor agregado incorporado localmente contiene escasa innovación y niveles de conocimiento.

los niveles de desarrollo están íntimamente conectados, pero todo el proceso depende sobre todo de la actitud, las políticas y la adecuación exitosa de los países.

Todas las regiones de la UE están estratégicamente interesadas en la convergencia y la integración total de las periferias con el centro (preferentemente con lo que aquí hemos llamado el “núcleo”). Este proceso se rompió y detuvo después de la crisis de 2008. La convergencia depende sobre todo de la superación de esta crisis. De hecho, tres tipos de crisis requieren solución:

1. *Crisis financiera y de la deuda.* Las reformas de gobernanza del euro (la unión fiscal y bancaria) fueron pasos importantes. Son necesarias otras medidas, tales como la reforma del presupuesto de la UE y reformas estructurales en los estados miembros.
2. *Crisis de crecimiento.* Se trata de un problema global. El crecimiento rápido es “crecimiento de convergencia” y caracteriza principalmente a los países emergentes. Al mismo tiempo, los países desarrollados sufren el estancamiento de sus economías y, hasta el momento, las herramientas monetarias (dinero barato y abundancia en la oferta de dinero) han fracasado en la modificación de esta tendencia. Deberían buscarse soluciones estructurales, dirigidas obviamente a solucionar los problemas energéticos y ambientales.
3. *Crisis de la gobernanza.*
 - Se deberían crear nuevas instituciones y estructuras regulatorias (abandono de políticas ultra-liberales fracasadas);
 - El manejo y solución de las crisis sociales requiere soluciones urgentes (los niveles actuales de desempleo juvenil representan un escándalo social);
 - Soluciones de la crisis de democracia y gobernanza profesional (los principales peligros actuales son el voluntarismo populista o la corrupción).
 - Es necesario un compromiso entre los intereses públicos y privados.

Para reforzar los procesos de convergencia se necesitan estrategias de amplio alcance. Hasta ahora, en la Estrategia de Lisboa y Europa 2020 no se han tomado en cuenta las divergencias. Se deberían haber buscado soluciones tales como un modelo de economía de mercado democrática eco-social. Un mercado regulado y controlado en forma social y democrática (no solo por el estado), basado en amplios compromisos con los intereses sociales y ecológicos podría, tal vez, ser la vía para salir de la crisis.

Los procesos de integración en la UE han pasado el punto de no retorno. En la historia todo puede ocurrir, pero un giro radical podría tener consecuencias dramáticas. Algunos países podrían abandonar la Eurozona, pero las pérdidas de bienestar relacionadas serían, al parecer, mucho mayores que las que impone la consolidación fiscal

actual. Este es incluso el caso de la disolución de la Eurozona, para no hablar de la UE. En este caso, las pérdidas de competitividad y de bienestar serían desastrosas, e inaceptables desde los puntos de vista social y político. La UE está en una encrucijada, pero dado el nivel de integración alcanzado, la única opción pertinente es más integración. Se deberían reparar y fortalecer el motor y la carrocería, y buscar y aprender nuevas formas de gobernanza eficiente y democrática. Esto presupone un proceso largo y duro, pero todas las demás opciones son inaceptables e indeseables.

Notas

¹ Este trabajo forma parte de un estudio que contó con el apoyo del “National Excellence Program – Elaborating and operating an inland student and researcher personal support system” TÁMOP4.2.4.A/2-11-1-2012-0001. El Proyecto fue subsidiado por la Unión Europea y el Fondo Social Europeo.

² Los 18 miembros de la Eurozona representan el 77% del PBI total de la UE.

³ Aunque Noruega no es miembro de la UE, a través de acuerdos de libre comercio y el Espacio Económico Europeo (el Mercado único) goza de los impactos positivos de los procesos de integración.

⁴ Históricamente, Alemania suele definirse a sí misma como Europa Central (*Mittleuropa*).

⁵ Ver <http://www.cei.int>.

⁶ Es un método para medir la integración, desarrollado por investigadores de la Universidad Corvinus de Budapest.

⁷ Estos rangos pueden ser objeto de discusión, pero de acuerdo con la bibliografía, aceptamos el 10% como umbral mínimo de dependencia y el 40% como umbral mínimo de alta dependencia.

⁸ Para el detalle de la clasificación CUCI, ver http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_34rev4s.pdf.

⁹ Para la correspondencia entre las siglas y el nombre de los países, véase http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Glossary:EU_enlargements.

¹⁰ Se admite, en general, que los datos de PBI *per capita* no son suficientes por sí solos, e incluso pueden dar una imagen distorsionada. Recientemente, varias instituciones o bancos (como el Deutsche Bank Research) generaron los así llamados *indicadores complejos de convergencia*, capaces de proporcionar un cuadro ligeramente más apropiado y exacto sobre el estado de la convergencia. Este enfoque complejo significa que en lugar de una concentración unilateral sobre el PBI *per capita*, también se tienen en cuenta otros indicadores referidos al crecimiento de la productividad, las características del sistema legal, la evolución de las cuentas externas, las variables monetarias y financieras, entre otros.

¹¹ Nota del Coordinador Editorial: Véase Adam Czarnota, “El estado de derecho post-comunista en una Unión Europea post-democrática. Reflexiones escépticas de un jurista sobre la unidad europea”, en *Puente@Europa*, a. XI, n. 2, diciembre de 2013, pp. 57-64.